



PARÉNTESIS

Año 2 Número 8 x Abril-Mayo 2009 x 10000 ejemplares

Papel + Tinta = - Crisis



NEOÁTICA

SERVICIOS PROFESIONALES PARA INTERNET

- ALOJAMIENTO WEB, HOSTING
- DESARROLLOS ON-LINE
- DOMINIOS
- COMERCIO ELECTRONICO
- DISEÑO DE PAGINAS WEB
- PROYECTOS EN LA RED

www.neoatica.com

952602959



Guy Limone:

El artista marsellés nos habla de su forma de entender el arte.

2 Poesía: *Horas*, de Vicente Huidobro, y *Tres solteros y una pequeña dama*, de Pablo García Casado

3 Prosa: *El vestido blanco*, de Felisberto Hernández, y *La poesía*, de Antonio Costa

4 Buenos Aires. Leonard Cohen

5 Valiosas ocurrencias. El cuento y la vida. *El amante*

6 Los lectores escriben

7 *Forajidos*. Concurso. Cartas de los lectores



Contraportada

9 1877 1989 112008


Periódico Paréntesis

C/Sánchez Pastor, 1, 1ºDcha.
29015 Málaga
Tlf. 952 60 82 44

www.tallerparentesis.com
periodico@tallerparentesis.com

ISSN: 1989-1121
Depósito Legal MA-577-2008

Desarrollo y Dirección

Rafael Caumel

Asesoramiento

Antonio Almansa

Coordinación y publicidad

Lola Lorente

Gestión

Jorge Rosa

Redacción

Poesía de Siempre:

Mauricio Ciruelos
Montserrat López

Poesía de Hoy:

Mauricio Ciruelos
Montserrat López

Prosa de Siempre:

Rafael Caumel
Antonio Almansa

Prosa de Hoy:

Pablo Betancourt

Viajes y Literatura:

Rafael Caumel
Pedro Rojano

Música y Literatura:

Jorge Rosa

Escritura y Psicoanálisis:

Emilio Mármol

Taller de Escritura:

Rafael Caumel

Crítica literaria:

Antonio Almansa

Los lectores escriben:

Eugenia Carrión
Montserrat López

Espectáculos:

Plácido García

Convocatorias de concursos:

Pablo Betancourt

Cartas de los lectores:

Lola Lorente

Entrevista:

Lola Lorente

Maquetación y diseño gráfico

Diseño y Maquetación:

Rafael Caumel

Asistencia gráficos y maqueta:

Mauricio Ciruelos

Asistencia imágenes:

Montserrat López
Pedro Rojano

Poesía de Siempre

Vicente Huidobro

En mares no nacidos, obra selecta (1916-1931)
Círculo de Lectores

HORAS

El villorrio
Un tren detenido sobre el llano

En cada charco
duermen las estrellas sordas

Y el agua tiembla.
Cortinaje al viento
la noche cuelga en la arboleda.

En el campanario florecido

Una gotera viva
desangra las estrellas.

De cuando en cuando
Las horas maduras
caen sobre la vida

Tasio Peña



Poesía de Hoy



Pablo García Casado

(El mapa de América, Ed. DVD poesía, 6'50€)

TRES SOLTEROS Y UNA PEQUEÑA DAMA

ninguno de los tres era ted danson
ninguno era arquitecto piloto o dibujante
pero uno de ellos encontró una cartera con billetes
marcaron el número de mary y mary apareció a la media
hora con un corpiño rojo y unas medias a juego

terminada la fiesta la chica se quedó dormida
el más joven la cubrió con una manta besándole los labios
el más viejo recordó a su hija a la que no veía desde 1984
el tercero observaba en silencio barriendo torpemente
los restos de la fiesta

la chica durmió durante horas
en el exterior el tiempo se detuvo

luego unos golpes en la puerta alguien gritando a voces
una cifra
y la chica aterrada dónde estoy qué ha pasado quiénes
son ustedes
salieron por la puerta trasera del edificio dejaron a mary
en una parada de taxi prometieron volver a verse

algún día
cuando todo hubiese acabado.

Si desea publicar su poema en la sección *Poesía de Hoy*, envíelo a colaboraciones@tallerparentesis.com junto a su nombre, apellidos, profesión, dirección, teléfono y DNI. La extensión máxima es de 40 líneas de 50 caracteres (con espacios). *Paréntesis* incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.



Acabar con el hambre no depende de un paquete de arroz, sino de crear las condiciones para que algún día no necesiten nuestra ayuda.

Hazte socio.



902 100 822
www.accioncontrahambre.org

Prosa de Siempre

El vestido blanco, de Felisberto Hernández (Uruguay, 1902-1963). Obras completas, Editorial Siglo XXI

I
Yo estaba del lado de afuera del balcón. Del lado de adentro, estaban abiertas las dos hojas de la ventana y coincidían muy enfrente una de otra. Marisa estaba parada con la espalda casi tocando una de las hojas. Pero quedó poco en esta posición porque la llamaron de adentro. Al poco Marisa salía, no sentí el vacío de ella en la ventana. Al contrario. Sentí como que las hojas se habían estado mirando frente a frente y que ella había estado de más. Ella había interrumpido ese espacio simétrico llena de una cosa fija que resultaba de mirarse las dos hojas.

II
Al poco tiempo yo ya había descubierto lo más primordial y casi lo único en el sentido de las dos hojas: las posiciones, el placer de las posiciones determinadas y el dolor de violarlas. Las posiciones de placer eran solamente dos: cuando las hojas estaban enfrentadas simétricamente y se miraban fijo, y cuando estaban totalmente cerradas y estaban juntas. Si algunas veces Marisa echaba las hojas para atrás y pasaban el límite de enfrentarse, yo no podía dejar de tener

los músculos en tensión. En ese momento creía contribuir con mi fuerza a que se cerraran lo suficiente hasta quedar en una de las posiciones de placer: una frente a la otra. De lo contrario me parecía que con el tiempo se les sumaría un odio silencioso y fijo del cual nuestra conciencia no sospechaba el resultado.

III
Los momentos más terribles y violadores de una de las posiciones de placer, ocurrían algunas noches al despedirnos.

Ella amagaba a cerrar las ventanas y nunca terminaba de cerrarlas. Ignoraba esa violenta necesidad física que tenían las ventanas de estar juntas ya, pronto, cuanto antes.

En el espacio oscuro que aún quedaba entre las hojas, calzaba justo la cabeza de Marisa. En la cara había una cosa inconsciente e ingenua que sonreía en la demora de despedirse. Y eso no sabía nada de esa otra cosa dura y amenazantemente imprecisa que había en la demora de cerrarse.

IV
Una noche estaba contentísimo porque entré a visitar a Marisa. Ella me invitó a ir

al balcón. Pero tuvimos que pasar por el espacio entre esos lacayos de ventanas. Y no sabía qué pensar de esa insistente etiqueta escuálida. Parecía que pensarían algo antes de nosotros pasar y algo después de pasar. Pasamos. Al rato de estar conversando y que se me había distraído el asunto de las ventanas, sentí que me tocaban en la espalda muy despacito y como si me quisieran hipnotizar. Y al darme vuelta me encontré con las ventanas en la cara. Sentí que nos habían sepultado entre el balcón y ellas. Pensé en saltar el balcón y sacar a Marisa de allí.

V
Una mañana estaba contentísimo porque nos habíamos casado. Pero cuando Marisa fue a abrir un roperito de dos hojas sentí el mismo problema de las ventanas, de la abertura que sobraba. Una noche Marisa estaba fuera de la casa. Fui a sacar algo del roperito y en el momento de abrirlo me sentí horriblemente actor en el asunto de las hojas. Pero lo abrí. Sin querer me quedé quieto un rato. La cabeza también se me quedó quieta igual que las cosas que habían en el ropero, y que un vestido blanco de

Marisa que parecía Marisa sin cabeza, ni brazos, ni piernas.



Prosa de Hoy

La poesía, de Antonio Costa (Las fuentes del delirio, Ed. Cultiva/Ensayo, 14€)

Otra forma de percibir la realidad es la poesía. Es decir, de percibir lo que la realidad oculta. La realidad como entramado, como construcción de nuestra sociedad que nos impide ver lo que hay. Que nos impide asomarnos al vértigo o la oscuridad porque nos dan miedo. O porque son un peligro para el orden establecido.

La poesía en el fondo consiste en una mística. Nunca se han señalado suficientemente las semejanzas entre la poesía y la mística. La mística usa siempre el lenguaje de la poesía, no puede usar otro. Porque es un conocer por medio del amor el secreto de la vida. Y la poesía también es un acercamiento por amor a las cosas. Es un mirarlas con la intuición, con la imaginación. Un mirar a las cosas tal como aparecen, no clasificándolas y seccionándolas. Es un ver el aura, el vértigo que reúne a todas las cosas. El vacío que buscaban ciertos pintores chinos. Esa atmósfera que querían captar todos ellos. Al contrario que la pintura occidental que a menudo también se hizo minuciosa y pesada, al desembocar



en el realismo. La poesía descubre otros aspectos del mundo que no descubren las ciencias. Ni la filosofía en el sentido occidental académico de la palabra. Porque en el fondo la verdadera filosofía es una poesía. Por eso Nietzsche acabó en la poesía y Heidegger se sirvió de ella. Y Schopenhauer desembocó en grandiosas metáforas. Y Platón fue uno de los más grandes poetas, y sus símbolos nos siguen cautivando después de milenios. La poesía descubre la riqueza y la ambigüedad del mundo. Descubre su belleza y su locura. La poesía es el delirio por excelencia. Como decía Vigny todos los filósofos se desmienten unos a otros, mientras que los poetas se complementan.

Porque el poeta no pretende establecer ningún sistema, sino dar testimonio de cada sorpresa del mundo. Mientras que la filosofía siempre está estableciendo sistemas. Y el sistema es lo que es radicalmente falso. Porque es una camisa de fuerza. Porque es una mezquindad.

La primera sabiduría fue la poesía, señaló Vico, que quiso hacer una ciencia nueva acerca de la Historia. Es decir, según él creía, del hombre. Las obras más antiguas de los sabios griegos son poemas. Y todas las culturas, como ha señalado Eliade, vierten sus saberes profundos, su acercamiento al mundo, a través de imágenes y símbolos. Que son la clave de la poesía. Hasta un tipo tan

árido como Marx tiene que servirse a menudo de metáforas y de citas de los poetas. Y eso no lo hace como un mero adorno, sino que le hace entrar con más penetración en lo que quiere decir. Entonces la poesía no es decir cosas bonitas, y tampoco es un mero adorno del que podamos prescindir. Si no existiera la poesía habría todo un sector del mundo al que no podríamos acercarnos. Hasta el hombre más romo se ve obligado en ocasiones a hablar en términos poéticos. ¿Qué ocurre entonces? ¿Será la poesía algo verdaderamente necesario?

Como diría Rimbaud, es un medio de acercarse, de anotar lo inexpresable. Porque no hay nombres para las cosas. Y el lenguaje exacto y preciso que querían los positivistas lógicos es uno de los más falsos del mundo. No sirve al menos para exponer el temblor de la intimidad, los movimientos de la subjetividad. Y éstos, ya lo hemos dicho, no están de más en el mundo. Más bien son su inquieto más importante.

Si desea ver su cuento o relato publicado en esta sección, envíelo a colaboraciones@tallerparentesis.com, junto a su nombre, apellidos, profesión, dirección, teléfono y DNI. La extensión máxima es 2500 caracteres (con espacios). Paréntesis incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.

Si eres socio, disfruta de un **-5%** permanente en libros



fnac

www.fnac.es

Pregunta cómo hacerte Socio en tu tienda fnac más cercana; es muy fácil.

Viajes y Literatura

Pedro Rojano

Buenos Aires

Regresaba en taxi al aeropuerto de Ezeiza después de pasar unos días en Buenos Aires. Hacía apenas un año del corralito y en las fachadas de los bancos todavía se leían pintadas como "Bancos chorros" o "Devolved la gaita". El taxista, absorto en el tráfico, apenas me dirigió una mirada por el alargado retrovisor. En el salpicadero llevaba una foto de una mujer y cuatro niños. Cada vez que detenía el vehículo en un semáforo, el taxista colgaba una de sus manos en el volante y miraba por la ventanilla. Aproveché una de esas paradas para preguntarle cómo le pilló lo del corralito. El hombre esperó al verde del semáforo e inició la marcha. —Un día te levantas y tus ahorros en el banco los dividieron por cuatro. No tenés tiempo para entenderlo, porque al poco tu negocio se viene al carajo y tenés que empezar de cero.

En menos de un mes tuvo que despedir a sus 20 empleados. Lo poco que pudo salvar alcanzó para alquilar un taxi con el que sostener a su familia. Tuvo que enfrentarse a otra realidad.

Buenos Aires es una ciudad inventada por la agónica ilusión de miles de inmigrantes. Se ha forjado a partir de diver-

sas concepciones ajenas al contexto geográfico; es una ciudad europea dentro de Sudamérica. Calles como *Corrientes* o *25 de Mayo* bien pudieran desembocar en la *Gran Vía* madrileña, la rosácea *Plaza de Mayo* podría descubrirse al pasear por el centro de Barcelona y a la enorme *Avenida de 9 de Julio*, con los tejados cobrizos y el obelisco en el centro, sólo le falta el paralelo transcurrir del Sena. Buenos Aires no entiende de lógicas ni de rutinas, es capaz de levantarse desde los escombros renovada y consciente de su belleza, tal como Borges escribió en su poema *Barrio Reconquistado: Nadie vio la hermosura de las calles / hasta que pavoroso en clamor / se derrumbó el cielo verdoso / con abatimiento de agua y de sombra.*

En este tiempo que se nos ha echado encima como una tempestad, no podemos dejar de rebelarnos ante la pérdida generalizada. Toca hincar las punteras mientras el viento azota, para poder resurgir de las ruinas e inventar otra forma de vivir desde el inmediato rincón de nuestro barrio. Quizás entonces aprendamos a percibir la calidez del resplandor de los charcos.



Música y Literatura

Jorge Rosa

La torre de la canción

Leonard Cohen nació en Montreal en 1934. De una familia judía acomodada, de origen polaco, su infancia estuvo marcada por la muerte de su padre cuando Leonard tenía solo nueve años. Quizás ese acontecimiento y la influencia de la religión hebrea, de una parte, y la católica, mayoritaria y asentada profundamente en el Montreal de la época, por otra, forjaron el carácter taciturno y melancólico, casi depresivo, que caracterizará en el futuro su escritura y sus canciones; su frase "No hay que ser pesimista ni tener esperanza" es muestra de ello. Ávido lector, a los dieciséis años ingresa en la universidad McGill de Montreal para estudiar literatura inglesa, donde edita un primer libro de poemas, *Let Us Compare Mythologies*, dedicado a su padre. Vivió en Oslo, Londres, Nueva York, La Habana... pero es en la isla griega de Hydra donde descubre la música de Mikis Theodorakis, al que admira y del que recibe una gran influencia intelectual, como en su adolescencia la recibió de la obra poética de Federico García Lorca. En este entorno escribe el libro de poemas *Flowers for Hitler* y las novelas *The Favourite Game* y *Beautiful Losers*.



A su vuelta de Grecia se instala en Nueva York. En 1967 publica su primer disco y en las siguientes décadas publicará varios más, junto a libros de poemas y dibujos, hasta que en 1994 ingresa en un monasterio Zen de Los Ángeles donde llega a ordenarse monje y en el que estuvo hasta 1999. Entre 2001 y 2006 publica tres nuevos discos y en 2008 inicia una gira mundial de conciertos. Desde el comienzo de su carrera, el ofi-

cio de escritor facilitó a Leonard Cohen la confección de las letras de sus canciones. Con un lenguaje abundante y poético, y una voz grave como proveniente de las raíces de un árbol, Cohen habla con visión romántica, pero cruda a la vez, de las relaciones de pareja, el amor, el sexo y la religión —para él, Dios es casi humano y está en cada ser, no predetermina la existencia del hombre que es capaz de actuar por sí mismo para alcanzar otro nivel de consciencia más verdadera—

desde el lado más existencial del ser humano, desde la imposibilidad de detener los estragos del tiempo y la depresión. Con la humildad no impostada del sabio que un día ocupó un ático en *La Torre de la Canción* y comprobó que, para ser su inquilino, no bastaba el mérito propio; que no era un privilegio vitalicio, sino que lo efímero te instala allí y en cualquier momento el baremo de la fama puede degradarte unos pisos más abajo o echarte incluso a la puta calle; y que dormir bajo un puente está al alcance de cualquiera tan solo con que el chasquido de unos dedos poderosos lo decidan.

Cohen mima sus textos de tal manera que muchas de sus canciones y poemas, tras continuas revisiones, han tardado varios años en publicarse, tratando lo más profundo que atañe al alma humana con un bocado de sarcasmo y cierto cinismo, con la palabra justa, como solo saben hacerlo los grandes.

Libro recomendado: *Libro del Anhelado*. Leonard Cohen. Edit. Lumen.
Disco: *I'm Your Man*. Leonard Cohen (1988).

Viajes MALIBÚ



Consulte y reserve todas nuestras ofertas en:

WWW.VIAJESMALIBU.COM

Plaza Matco Luzón N°1 (Parque Mediterráneo), TLF 952 23 86 22 / 952 23 76 29 malibu@viajesmalibu.com

El mejor precio garantizado !!!



Caribe, Cruceros, Costas, Islas, Europa, Circuitos, etc..
Viajes a medida, especialistas en grupos!!!



Grandes descuentos por venta anticipada !!!

Escritura y Psicoanálisis

Valiosas ocurrencias, por Emilio Mármol

En la vida creativa en general, y de modo destacado en la escritura, la capacidad de producir ocurrencias es de incalculable valor. Un escritor no puede prescindir de esta fuente de material en su producción literaria.

Aunque los apuntes de lo que se nos haya ocurrido no se consideren definitivos, todo escritor sabe que no hay que abandonarlos en el olvido y que debe, al modo de un recolector, tomar nota de ellos.

Las ocurrencias –ideas, sentimientos, escenas, acontecimientos...– registradas en un pequeño y ligero cuaderno de bolsillo, son materiales asombrosos a la hora de escribir. Después, hay que verterlas en el recipiente adecuado. Escribir es algo más que poner por escrito lo que se nos pudo ocurrir. Es dar un tratamiento literario al material aprovechable.

Si usted decide tomar en consideración sus ocurrencias, y anotarlas, quizá se sorprenda al comprobar que le suceden más cosas de las que creía, solo que ahora constata que no prestaba demasiada atención a las mismas. Seguramente también observará que desvió sistemáticamente su atención a otros asuntos considerados más relevantes o prioritarios; o que estuvo inmerso en una actualidad que no dejó hueco a esa producción “cenicienta” de su aparato psíquico. Y lo que suele ser frecuente: no consideró que aquel material fuera apto para su escritura, y pasó sobre él la “goma” del rechazo con que tratamos lo calificado de improcedente, por lo moralmente “inapropiado” o “inaceptable” de su contenido.

A estas alturas de la historia de nuestra

cultura, sabemos que uno de los pilares técnicos de la cura psicoanalítica es precisamente el trabajo con las ocurrencias del paciente, al que se le pide que no acalle ninguna de ellas, independientemente del afecto que traiga aparejado, ya sea que le haga sentir un criminal, presunto prodigio, un ser desgraciado, excepcional, indigno, repugnante, absurdo, brillante o tonto... El valor saludable de enfrentar estos productos de nuestro psiquismo es indudable y me atrevo a decir que lo es aunque no sea el psicoanálisis el entorno en el que se ponga en juego. En este sentido, si a usted le seduce ser escritor, ser obrero de su verdad, no deberá privarse de esa posibilidad, ineludible y de auténtico privilegio, que supone el celebrar y desarrollar las ocurrencias apuntadas en su pequeño bloc de bolsillo; de ese material, aparentemente menor, surgirán líneas maestras para sus cuentos, ensayos o novelas.



Taller de Escritura

El cuento y la vida, por Rafael Caumel

Recuerdo la voz atiplada de mi madre al llamar a Pulgarcito, los ecos cuando coreaba «Estrellita de Oro en la casa está, Hopito de Burro en el coche va» y unos cavernosos «para comerte mejor» que me provocaban temblores. Ella no sólo interpretaba a los personajes, como narradora conseguía que viera cada puntada al cerrar el vientre del lobo lleno de piedras. Me metía en la historia. Y lo lograba porque ella la vivía para mí.

Más tarde, algunos maestros y profesores consiguieron transmitirme su entusiasmo porque también disfrutaban contando. Después de todo, una buena clase no deja de ser un relato, con planteamiento, nudo y desenlace. Y cómo no, en la Literatura encontré, y sigo encontrando, escritores que me arrastran a habitar los mundos que crean.

El asunto es que hay algo en común en estos casos de seducción enumerados. En todos ellos desaparece la persona

que cuenta la historia. Como espectador o lector, estás ocupado en recrear los acontecimientos. Te sientes partícipe del relato porque, al fin y al cabo, las escenas y hallazgos brotan en tu imaginación. Son tuyos. El narrador ha sabido ofrecértelos.

En este acto de generosidad radica la clave de un buen narrador. El autor es capaz de desprenderse de sí mismo y está dispuesto a poner con emoción todo su empeño en iluminar la historia.

Llegamos de esta manera a una premisa de trabajo: un buen narrador es aquel que consigue pasar desapercibido, de forma que la atención del lector recaerá sobre la historia y no sobre el autor.

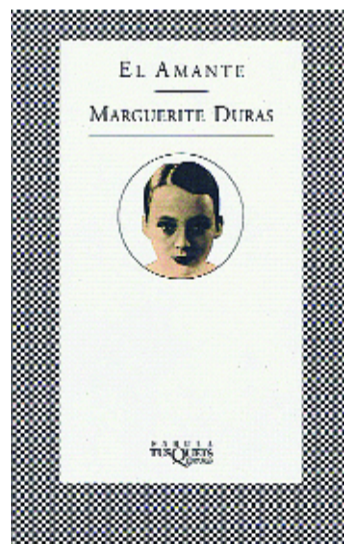
No es una invitación a reducir vocabulario o simplificar la sintaxis; las palabras están para usarlas y podemos construir frases de 5 folios si tiene sentido hacerlo y es inteligible. De lo que hablamos es de la actitud del creador ante su creación. Necesario por una parte para promover y alentar la actividad creativa (tenemos derecho a pensar que en las estanterías de librerías y bibliotecas queda espacio para un ejemplar de nuestro libro), el ego es, por otro lado, capaz de arruinar la mejor de las ideas por concitar la atención sobre el autor.

La buena escritura es generosa y se manifiesta de forma desprendida. Al leerla, nos invita a modular la voz, a representar los diálogos. Como el músico que tararea y siente las notas antes de ponerlas en el pentagrama, al escribir hay que creer aquello que se está contando. No se puede responsabilizar al lector de no sentir lo que el escritor fue incapaz de vivir.

Crítica Literaria

Antonio Almansa

El amante, de Marguerite Duras (Tusquets Editores, bolsillo, 6'95€)



En el cementerio parisino de Montparnasse, cerca de las tumbas de Baudelaire y Julio Cortázar, hay otra con el nombre de Marguerite Duras (1914-1996) en cuyo pie están cinceladas sus iniciales, M.D. Sobre la sencilla lápida permanece una maceta de barro –así lo pidió la escritora– con una planta siempre bien regada.

M.D. ya era una autora de culto cuando en 1984 con su novela *El amante* obtuvo el Premio Goncourt, el galardón más importante de las letras francesas. Su conmovedora novela fue leída, entonces, por más de dos millones de franceses y, traducida a cuarenta idiomas, sobrecogió a nueve millones de lectores en distintos países. Tres décadas después esta obra continúa siendo demandada, y no falta en los expositores de casi ninguna librería del mundo.

Para algunos, el argumento de la novela era escandaloso: trata, en el antiguo Saigón, de la atormentada relación de una niña de quince años proveniente de una familia europea rota y dolorida, con un rico y apuesto comerciante chino de unos cuarenta. Pero no sólo es eso. En realidad, el asunto transversal es el aprendizaje de una mujer –de una mujer que comienza a serlo– accediendo desde el amor y sus ceremonias ocultas, desde la inexperiencia insumisa y el ardor inde-

cible, desde la terca expectación y la sorpresa continuas hasta lograr poner nombres a los trozos de su cuerpo, a los fragmentos de su espíritu maltratado. Y todo ello por conseguir una femineidad profunda para renacer, entender algo de la vida y afrontar su difícil porvenir.

En el tercer párrafo del primer capítulo, la protagonista de *El amante* dice: «Muy pronto en mi vida fue demasiado tarde». A partir de ese principio, con una calidad estética incomparable (muchos escritores fracasaron en su intento de emular el estilo de M.D.); sin concesiones ni otros adornos; con la estremecedora lucidez que inevitablemente conduce a la soledad; con la precisión metálica que convierte cada una de sus frases en un bisturí que secciona hasta el centro de los sentimientos más íntimos; con el rechazo a cualquier pudor que dulcificase el terror a saber de sí misma –sobre su cuerpo, sobre el amor, sobre su pasado y el sentimiento de culpa–, hacen de esta ¿autobiografía? una pieza literaria universal. De entenderse como tal autobiografía, M.D. advirtió durante una entrevista concedida al prestigioso programa televisivo francés *Apostrophes*: «No lo es aunque lo que aparece en el texto haya sido verdad alguna vez».

Librería rayuela

C/Cárcer, 1
29008 Málaga
952 219697
952 220786

www.libreriarayuela.com
rayuela@libreriarayuela.com

Librería Prometeo

C/Puerta Buenaventura, 6
29008 Málaga
952 217 736
952 211 347

www.libreriaproteo.com
prometeo@libreriaproteo.com

Librería Cinco Anillos

C/Mariblanca, 6
29012 Málaga

952 22 17 48
www.libreriacincoanillos.es

PROQUO
LIBRERÍA ESPECIALIZADA

C/Juan Villarazo, 28
Campus de Teatinos
29010 Málaga
952 612 871

www.proquo.com
info@proquo.com

áncora librería

Especializada en Humanidades

Plaza Uncibay, 9
29008 Málaga
952 22 34 47

info@libreriaancora.es

Los lectores escriben

Un espacio dedicado al microtexto

Si desea ver su microrrelato o fotografía publicado en esta sección, envíelo a colaboraciones@tallerparentesis.com, junto a su nombre, apellidos, dirección y teléfono. La extensión máxima de los textos es 1200 caracteres (con espacios). Paréntesis incluirá los mejores en los siguientes números del periódico.

COMUNICACIÓN

—¿Sabes?
—¿Sí, cariño?
—A veces pienso que no nos entendemos —suspiró mirando por la ventanilla mojada.
—Sí, cariño.

Sergio de los Santos Vílchez
Málaga

ARMAGEDÓN CIVILIZADO

La pareja contempla la despedida precipitada del locutor del telediario. Faltan 10 minutos para el impacto del meteorito. Es el fin del mundo y él la mira a ella por primera vez en el día:

—¿Hacemos el amor?
—Pásame el teléfono. Tengo que llamar a mi madre.
—Aquí tienes. Bajo a tomar unas cañas.

Pablo Velasco
Madrid

COMUNICACIÓN

Gritaste «se acabó» y abrí los ojos en busca de los restos de algo empezado: un plato de lentejas, un jersey de lana, un guión de cine. Pero te referías a algo menos físico y no pude entenderte.

Soraya Fernández Aguilar
Málaga

INTERCAMBIO

La noche que te conocí me rompiste las medias en tu cama.
Al día siguiente compré otras con tu dinero.

Montserrat López
Málaga

TÚNEL CON LUZ AL FONDO

Aquel montañero no debería haber entrado en el túnel. Se revolvió contra la pared, agonizando, y finalmente se quedó inmóvil con la sorpresa grabada en su cara. Y ella no pudo sino parir allí mismo, en la oscuridad, aferrada al volante, para que de aquella súbita quietud surgiera una esperanza.

José Luis Vergara Morales
Málaga



Fotografía de los lectores

“Fin de la temporada 2008-2009”, por Luis Millán

NOTA DE SUICIDIO DE UN ESCRITOR

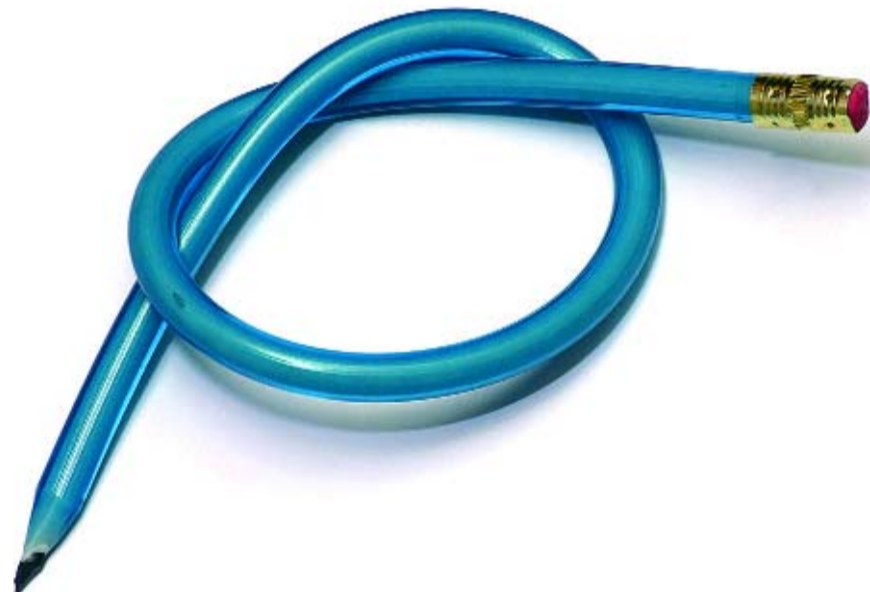
Conocí a una chica.
Nunca se me dieron bien los finales.

Soraya Fernández Aguilar
Málaga

UN SUEÑO

Soñé que despertaba.

Lydia Tapiero Eljarrat
Málaga



Propuesta de escritura:

Un aprendiz de escritor muy preocupado por sí mismo atenderá más al efecto que busca conseguir en el lector que a una construcción sólida de los personajes. Esta debilidad puede llevarlo a maltratar a su protagonista hasta convertirlo en un ser patético (“Por su rostro ajado por el tiempo se deslizaban sendas lágrimas de dolor e impotencia”).

En este número le proponemos escribir un breve relato paródico sobre un personaje que, a solas en su cuarto, redacta una escena patética y disfruta de esta forma de onanismo.

100.000 PUEBLOS HACER QUE LOS GOBIERNOS
RESPECTEN LOS DERECHOS HUMANOS.

100000

UNA OPINIÓN ES IMPORTANTE.

902 10 10 26

ÚNETE.

Amnistía Internacional

Espectáculos

Plácido García

Forajidos

Dos matones buscan al *Sueco* en un bar de carretera de un pueblo estadounidense. Uno de los clientes del bar consigue escabullirse y corre al apartamento del *Sueco* a avisarle. "Estoy cansado de escapar", le contesta éste.

En la más pura tradición del cine negro, los personajes de esta película luchan y sucumben como héroes griegos ante la máxima: "el pasado siempre te alcanza". Con una fotografía en blanco y negro impecable —prodigioso juego de luces y sombras a cargo de Elwood Bredell—, Robert Siodmak dirige en 1946 esta película basada en un relato de Ernest Hemingway.

La acumulación de nombres prestigiosos en los títulos de créditos no debería ahuyentarnos. Además de los mencionados, podemos destacar a John Huston (coguionista), Burt Lancaster (el *Sueco*) y a Ava Gardner, rompiendo corazones como si estuviesen hechos de cristal fino, en el papel de una de aquellas mujeres fatales que tanto marcaron el género.

Tras desprendernos de los tópicos del cine negro, que cintas como esta ayudaron a cimentar, estaremos en condiciones de sorprendernos con muchas de las escenas. Como, por ejemplo, la que protagoniza Burt Lancaster cuando se incorpora en la cama de su apartamento y su rostro emerge desde las sombras (escena que debió inspirar a Coppola para rodar el encuentro del capitán Willard con el coronel Kurtz en *Apocalypse Now*).

La trama, magistralmente urdida como un encadenamiento de *flashbacks* a través de las entrevistas que el investigador privado de una agencia de seguros realiza, sostiene e impulsa una intriga cuya dilatación nos recuerda al Hitchcock más tendencioso. Dicha trama junto a la música de Miklos Rozsa, compuesta para potenciar la acción, redondean esta historia de un triángulo amoroso en torno a un atraco, que estuvo nominada a 4 óscars en 1947: director, montaje, banda sonora y guión adaptado.



Convocatorias de Concursos

Pablo Betancourt



Relatos en el hotel

Entre los artículos a encontrar en una habitación de hotel, además de jabón, champú, secador o peine, no tendría que faltar algún libro que nos proporcionara el placer de un rato de lectura en la cama. Tradicionalmente, esta misión se le encomendaba a esa pequeña biblia que podíamos encontrar en el cajón de la mesita de noche.

Hace muchos años que no hay biblias en los hoteles españoles, pero lo lamentable no es que hayan prescindido de esa asombrosa compilación de historias fantásticas. Lo lamentable es encontrarse el cajón vacío.

En las ocasiones en que me alojé en un establecimiento de la cadena NH, agradecí encontrar siempre un libro de relatos

para hacer más cálida mi estancia.

Concurso del mes:

XIII Premio Mario Vargas Llosa NH de relatos

Dotación: 10.000€ al ganador y cinco premios de 1000€ para los finalistas

Fecha Límite: 15/9/2009

Más información en el tlf. 948 19 71 19

Cartas de los lectores

Responde: Lola Lorente

No siempre de siempre

Soy aficionado a la lectura. En su sección Prosa de Siempre he encontrado autores que ya conocía, como Hemingway o Kafka, y he disfrutado de grandes descubrimientos, como Juan José Arreola o, el del último número, Virgilio Piñera. Es un placer encontrar nuevos escritores a los que seguir.

Antonio Benavent
Valencia

Esperamos seguir facilitándole referencias. Muchas gracias por su carta.

Tánger

Estuve en Tánger hace unos 10 años, atraída por la oferta de fin de semana de una agencia de viajes. Recuerdo la medina, mi desconfianza y esa sensación de monedero andante que menciona Rafael Caumel en su artículo. Siempre pensé que, en lugar de volver a visitar una ciudad, era mejor conocer otra nueva. Ahora me estoy planteando volver, si es que quiero llegar a entender algo.

Valeria Prados
Fuengirola

cartasdelectores@tallerparentesis.com

Las opiniones que se envían a este periódico deben incluir el nombre y apellidos del remitente, profesión, dirección, teléfono y nº del DNI. Los textos no deben superar las 10 líneas de extensión. Paréntesis podrá extractarlos y editarlos para su publicación.

Proeza deportiva

Ayer vi a un alumno leyendo un periódico durante el recreo y no era el MARCA. Era el suyo. Pensé que debían saberlo.

Alejandro Tello
Málaga

No sabe cuánto le agradecemos su mensaje, Alejandro. Si considera que les puede resultar útil recibir algunos ejemplares de nuestro periódico en su centro, no dude en solicitarlos. Con mucho gusto se los enviaremos a la dirección que nos indique.



Susy Gómez 3 abril - 21 junio 2009
el timón de mis almas

C/ Alemania s/n. 29001 Málaga
Tel. +34 952 12 00 55. www.cacmalaga.org

cacmálaga

Centro de Arte Contemporáneo

Ayuntamiento
de Málaga



Colabora



Paréntesis

Entrevista

Lola Lorente
Traductor: Manuel Mancebo

Guy Limone

Guy Limone nació en Villefranche sur Saône (Francia) en 1958. Estudió Bellas Artes en Lyon, en la Escuela de Arte de Aix en Provence y en la Escuela Nacional de Bellas Artes de París. Vive y trabaja en Marsella y, desde 1992, ha expuesto regularmente en la galería parisina de Emmanuel Perrotin. Recientemente pudimos disfrutar de la obra de este artista internacional en ARCO Madrid 2009, presentada por la Galería Gacma, de Málaga.

Figuritas de plástico, fotografías, diapositivas sobre tubos fluorescentes, ¿cómo llegó a usar esos materiales para sus obras?

De joven, cuando estudiaba Bellas Artes, me di cuenta de que tenía talento para el dibujo, pero los volúmenes se me daban mal. Por otro lado, cada miércoles y durante las vacaciones, trabajaba con niños y me gustaban sus juguetes (caballitos, cowboys, cochecitos), me recordaban mi infancia. Quería crear composiciones con esos objetos. Hice una obra con muchas figuras en miniatura, pero no me pareció que representaran la realidad hasta que las coloreé. Las figuritas pusieron el volumen, así pude superar mis limitaciones y no quedar excluido. Porque el arte excluye.

De las figuritas pasé a usar fotografías y, más tarde, diapositivas sobre tubos fluorescentes, cuya luz y curvatura proporcionan una dimensión, unas formas y colores, que la fotografía no tiene. Es decir, volumen.

A menudo las estadísticas son motivo de sus creaciones. Debido al carácter inalterable y global de esos inventarios, ¿el individuo pierde interés en su obra?

En realidad, el individuo soy yo, inundado cotidianamente por imágenes, cifras, datos estadísticos. Yo utilizo esos datos para construir una forma personal de verlos, y esa es mi manera de escapar de la invasión. El individuo que sobrevive en la obra es el artista.

Las estadísticas afirman o desdican, provocan rechazo o asombran felizmente, pero no resuelven la complejidad personal. ¿La propuesta de su obra va más allá de la enumeración de personas y cosas?

La estadística es, en realidad, una forma de geometría, y ambas pueden entenderse como un modo de proyectar el mundo. Por ejemplo, cuando oigo que un francés entre mil está en la cárcel, yo represento mil figuritas metálicas uniformes y sólo una de ellas es un nadador que se zam-



bulle (en francés, "zambullirse" es un término coloquial para referirse a quien entra en prisión). En el caso de los estadounidenses, el dato es uno sobre cuatrocientos. Intento representar estas relaciones con humor.

¿Cómo justifica que, tratándose de temáticas serias, las muestre con humor?

El humor permite soportar la vida. Me gusta jugar con los extremos: grande y pequeño, lejos y cerca, seriedad y humor, cultura popular y arte histórico. Procuro centrar mi obra en la gente cotidiana, para quienes el humor está siempre presente en sus vidas. A veces, al arte le falta humor, y seriedad.

En nuestro Taller de Escritura, una alumna relacionó algunas de sus obras con *La Vie, mode d'emploi*, el mosaico de vidas de su compatriota, Georges Perec. ¿Tiene para usted sentido esta asociación?

Yo no cuento historias. Mi obra es más cercana a la poesía que a la novela. Soy un amante de la novela de Perec, pero no creo que haya una relación directa por más que admire el mundo relatado a tra-

vés de la literatura.

¿Cuáles son sus lecturas habituales? ¿Qué escritores le influyen?

De niño leía mucho, me interesaba Jean Jacques Rousseau, pero era un fanático de Rembrandt.

Más que escritores, algunas obras me han influido. Viaje al fin de la noche, de Céline, por ejemplo. Aunque hay escritores muy personales y centrados en el individuo, las artes plásticas me interesan más. Sobre todo, aquellas que definen el arte minimalista, como las obras de Mondrian y Kazimir Malevich. La literatura me ayudó, pero con la pintura encontré esa distancia que me ha permitido hacer un trabajo sobre la sociedad, no centrado en mí.

Una de las cosas que lamento es no leer lo suficiente en la actualidad. La actividad que desarrollo requiere muchísimo tiempo.

En esa actividad tan intensa, ¿qué lugar ocupa la disciplina?

Siempre llevo mi cámara de fotos, recorro continuamente imágenes de revistas y periódicos, también cuando viajo. No

consiste en buscar una inspiración. Se trata de encontrar entre todas las posibilidades, decidir qué estadísticas voy a utilizar para representar mis ideas, qué colores voy a resaltar en cada ciudad. Mi vida es un trabajo continuo. Mi obra, un proceso de selección y filtrado.

Lo ideal sería visitar todos los países y realizar una exposición en una sala representándolos. Es un trabajo posible. Ha habido escritores que intentaron representar el universo.

Desde 2005 ha participado en varias ocasiones en ARCO. ¿Qué opinión le merece esa muestra internacional?

Después de la dictadura, el arte contemporáneo no existía en España. A la edición de ARCO del año pasado asistieron unas 150.000 personas. El ansia de descubrir caminos nuevos, la sed del público español por el arte contemporáneo, me resultan admirables. La FIAC, una institución que cuenta con 50 años de tradición, tiene alrededor de 60.000 visitantes, y supuestamente somos la capital del arte. Hay más ventas en Londres o en Miami, pero hay muchísima menos gente. Uno tiene la impresión de que en España hay una cercanía entre el arte y el pueblo. Visité el Museo Picasso de Málaga (que no es gran cosa, por otra parte) y quedé agradablemente impresionado: había mucha gente, muchos jóvenes.

Por último, le agradeceríamos que nos diese sus impresiones acerca de la situación del Arte Contemporáneo.

Una parte del arte contemporáneo está demasiado dirigido a impactar mediante la provocación. La sociedad moderna está orientada a los resultados, al dinero, es violenta, y todo eso lo recoge el arte, pero a mí no me interesa. Yo también soy alguien angustiado, pero entiendo que el arte debe tender hacia un equilibrio.

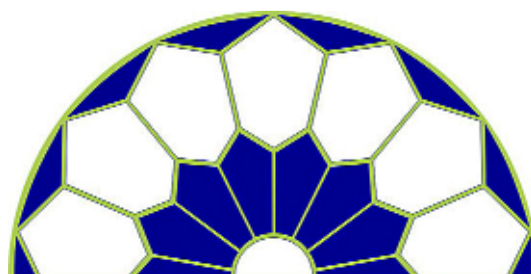
No es un fenómeno nuevo. Picasso escandalizó en su momento con Las señoritas de Avignon. Sin embargo, más que la novedad, en sus obras buscó la celebración de la vida. Matisse, pintor hacia el que me inclino más, también tuvo una época en que escandalizó con su arte.

Por desgracia, existe una concepción muy limitada del arte, consistente en la visita a una galería o museo para ver unas obras determinadas. Sin embargo, dos camiones, uno rojo y otro azul, y el contraste de colores y formas con los propios de la calle, se pueden percibir como una expresión artística. Hay quien considera el arte como una actividad lúdica. Para mí es una forma de entender el mundo.

www.tallerparentesis.com

Taller de Escritura
Paréntesis

info@tallerparentesis.com
Tif. 952 60 82 44



Cursos:

- Iniciación a la Escritura Creativa
- Relato Breve
- Novela
- Taller para Niños
- Escritura y Psicoanálisis